



PASSETTI, Gabriel (Coordenador), *Diplomacias e conexões internacionais: a América do Sul no longo século XIX*, Brasília, Fundação Alexandre de Gusmão, 2025, 243 pp.



La actualización de la historia diplomática en Occidente se intensificó en los últimos tiempos. A las renovadas perspectivas metodológicas, muchas veces referenciadas en la interdisciplinariedad, se le sumaron el enfoque sobre nuevos fenómenos, así como la visibilización de actores relacionados con la diplomacia que hasta el momento no habían sido considerados. Es posible entrever un escenario historiográfico que actualmente es, en líneas generales, dinámico y que se encuentra en pleno despliegue.

Aun así, el ritmo de avance de la subdisciplina manifiesta distintas velocidades que varían según los ámbitos de producción académica. También hay marcos temporales y espaciales, así como actores y tópicos, sobre los que el avance en las indagaciones es más notorio y sistemático. En este sentido, el libro *Diplomacias e conexões internacionais: a América do Sul no longo século XIX*, editado por la Fundação Alexandre de Gusmão, se conforma como una importante referencia del estado actual de las agendas investigativas de la historia diplomática dentro de Latinoamérica. La producción toma como objeto el amplio escenario subcontinental sudamericano durante el “largo siglo XIX” descrito por Eric Hobsbawm. La elección de la escala espacial es un dato significativo: optar por América del Sur como unidad de análisis es una apuesta interesante que se aleja del encorsetamiento de marcos nacionales. Asimismo, indaga en esta región del planeta proponiendo características histórico-diplomáticas propias para el escenario.

Esta obra colectiva es el resultado del simposio internacional “Política internacional sul-americana no século XIX” realizado en 2023 por la Universidade Federal Fluminense. La misma se propone rastrear y estudiar, tal y como señala su organizador Gabriel Passetti, algunos fenómenos de las relaciones internacionales en América del Sur, focalizando en los actores individuales en tanto agentes de construcción, refuerzo o destrucción de propuestas culturales, políticas y económicas de impacto supranacional. En esta plétora de vínculos destacan los intra diplomáticos, pero también se contemplan de manera amplia las conexiones comerciales, laborales, intelectuales y científicas con el manejo de los asuntos externos de las naciones.

El libro está compuesto por ocho capítulos, escritos por historiadores latinoamericanos de diferentes nacionalidades. Las producciones persiguen un mismo objetivo: ampliar las perspectivas de la historia diplomática, a partir de distintos encuadres, balances y estudios. El *modus operandi* es variado según el autor. Se observan en varias propuestas los necesarios repasos hasta llegar a las agendas de investigación actuales. Hay también investigaciones de dinámicas gubernamentales. Se revela también importante el foco que ponen los trabajos en el accionar no oficial de agentes diplomáticos, los que fueron construyendo imágenes, identidades y prácticas tanto políticas como económicas, sociales y culturales. La obra se ordena en tres bloques que recorren la historia diplomática sudamericana a partir de ejes temáticos específicos. Los dos primeros capítulos abordan la política externa entre naciones del subcontinente; los subsiguientes cuatro apartados indagan en el accionar y trayectorias de distintos agentes diplomáticos y las últimas dos producciones analizan específicamente el vínculo entre lo diplomático y la economía, las finanzas y el mundo empresarial.

Con respecto al bloque inicial, este se conforma por trabajos a cargo de Daniel Rei Coronato y Daniel Rojas. El primero indaga en el vínculo entre el estado imperial brasileiro y las provincias que lo integraban a partir del análisis de la formulación de la política externa. Al recuperar la dimensión provincial desarrolla una propuesta analítica novedosa, que busca vincular dinámicas locales con el Estado central de respecto al tratamiento de los asuntos exteriores. El autor se encuadra primeramente dentro de un interesante recorrido historiográfico, que transita dinámicamente momentos

y personajes del proceso formación y consolidación la subdisciplina y su vinculación con otras ciencias sociales. El resultado final, según Rei Coronato, es una diversificación de metodologías y temáticas. Este impulso permitió observar fenómenos poco trabajados en la historia internacional como el momento “pre-nacional” (p. 26) de la política externa de Brasil. En esta área es donde se insertan las principales inquietudes de Coronato, quien propone atender el rol de las provincias en cuanto a lo internacional, triangulando a su vez con lo que establecía con el estado central imperial. Así, recorre distintas posibilidades heurísticas para abordar su objeto de estudio ordenándolas en tres esferas: provincial, central y diplomática, destacando sus potencialidades para cada caso detallado. El abanico es amplio: desde discursos de presidentes, debates legislativos, cartas diplomáticas, prensa, registros en órganos del estado central, documentación referida a misiones diplomáticas, relatorías de repartición de negocios extranjeros y archivos militares de la marina y el ejército. La narración muestra así el presente de la temática, así como las posibilidades de indagación futuras sobre la misma.

El capítulo de Rojas es un cambio en el tono narrativo al proponer el análisis de los primeros contactos entre las legaciones colombiana y brasilera en Londres a principios de la década de 1820. Su aporte consiste en visibilizar la vinculación internacional entre naciones sudamericanas, para lo cual divide su propuesta en dos partes. Primero, indaga en la experiencia que los representantes colombianos compartieron en Inglaterra con sus pares brasileiros, mostrando así la cristalización de un discurso americanista común que se evidenciaba en dos escenarios concretos: por un lado, en la capital británica como espacio de sociabilidad y conexión entre diplomáticos, por otro en el surgimiento de una “diplomacia amazónica” (p. 51) entre las naciones sudamericanas. En segundo lugar, Rojas explora el pragmatismo de la política exterior imperial brasilera, por medio del análisis del nombramiento de un antiguo opositor, Antônio Gonçalves da Cruz, como cónsul en Filadelfia. A partir de este caso, el historiador colombiano corrobora que la actividad diplomática de los nuevos gobiernos buscaba acercarse a la política revolucionaria estadounidense con el propósito de comenzar relaciones internacionales bajo nuevos parámetros, en el caso de no concretarse la vinculación con las potencias europeas monárquicas.

Concretamente, a través de exploraciones de actores y fenómenos concretos, los aportes de Rojas iluminan aristas poco exploradas de la diplomacia interamericana de comienzos del siglo XIX.

El segundo bloque del libro focaliza en los agentes diplomáticos de la política internacional sudamericana y está compuesto por cuatro capítulos. La sección inicia con el trabajo escrito por Paula Bruno. Esta producción nuevamente cambia el tono narrativo y recupera un registro de balance analítico y a la vez de propuesta metodológica y conceptual. La autora propone hacer una revisión académica de los trabajos que han indagado en las trayectorias de mujeres en ámbitos diplomáticos de Europa Occidental y América Latina, bajo una perspectiva de larga duración. Bruno articula su detallado recorrido bibliográfico bajo la noción de “experiencia diplomática”, estrategia conceptual que le posibilita recuperar figuras hasta el momento ausentes de la diplomacia, como las mujeres. Establecidas estas líneas de estudio, la autora observa con detalle tendencias teóricas y metodológicas presentes en esas investigaciones: la agencia de mujeres, las prácticas y experiencias de agentes en diplomacia y el “giro de género en la diplomacia”, entre otras. Por otro lado, y a partir de su propio recorrido investigativo, la segunda parte de su contribución ofrece algunas reflexiones metodológicas para indagar en la vida diplomática de las mujeres dentro del escenario latinoamericano hasta la I Guerra Mundial. Cabe destacar que el arco temporal es anterior a la profesionalización diplomática femenina, por lo que el aporte de Bruno ofrece tres posibilidades de perfiles particulares para Latinoamérica: las damas diplomáticas, las embajadoras de paz y escritoras diplomáticas. La autora recorre con detalle estos tres conceptos, los cuales caracteriza, ejemplifica y distingue. Su trabajo finaliza con una propuesta conceptual: la de “embajadoras diplomáticas”, figuras con amplio grado de performatividad.

El cuarto capítulo se encuentra escrito por Ana Paula Barcelos Ribeiro da Silva y consta de dos grandes partes con el objetivo de vincular la diplomacia con la actividad intelectual. Su planteamiento analítico toma elementos de intelectuales contemporáneos como Carlos Altamirano, Pierre Bourdieu y especialmente Carlo Ginzburg. Esto le permite trazar rasgos conceptuales de la historia de circulación cultural e intelectual y esbozar ideas útiles para el análisis del pensamiento político y social. Es que, en Latinoamérica del siglo diecinueve, los intelectuales eran figuras activas en

la escena política y también en la diplomática. Seguidamente, Barcelos pone en práctica su planteo metodológico a través del análisis concreto de los vínculos entre Argentina, Uruguay y Brasil durante la segunda mitad del siglo XIX, personificados en los contactos que existieron entre Bartolomé Mitre, Andrés Lamas y José María Silva Paranhos (vizconde de Río Branco). Los intercambios entre dichos actores se explicaban tanto por tareas diplomáticas, como por la participación en instituciones históricas (como el Instituto Histórico y Geográfico Brasileiro) y la atención a los conflictos políticos y bélicos rioplatenses. De esta forma, el estudio de la correspondencia del trío entre mediados y fines del siglo XIX permite a la autora observar las vinculaciones entre la escritura de las historias nacionales y la diplomacia en el siglo XIX sudamericano. El aporte entrecruza la actividad diplomática y de escritura de relatos estatales decimonónicos, estableciendo una novedosa línea de análisis que nutre la agenda historiográfica diplomática.

El tercer capítulo de este bloque, a cargo del organizador general de la obra, Gabriel Passetti, realiza un estudio de los diplomáticos del Imperio de Brasil en el continente americano durante la segunda mitad del siglo XIX. Este objetivo lo materializa a través del estudio sistemático del perfil colectivo de treinta y seis individuos que fueron jefes de legación. La aproximación metodológica, de inspiración prosopográfica, busca mostrar los distintos caminos de carrera diplomáticos para los funcionarios imperiales. Passetti revela así un entramado diplomático con escalafones, criterios de ingreso y permanencia y reglamentación. Estos rasgos irán adquiriendo progresiva determinación durante las décadas centrales del siglo XIX. La indagación profundiza también en los orígenes familiares, educacionales y laborales de los diplomáticos, así como en las diferencias generacionales entre distintas camadas de funcionarios. La narración recorre casos concretos y ejemplos simbólicos de trayectorias y legaciones particulares para mostrar los flujos de circulación y la vinculación con las comunidades locales, sobre todo considerando que los diplomáticos imperiales eran representantes de una monarquía usualmente frente a repúblicas. Así, el autor muestra eficazmente algunas de las tramas de formación del cuerpo diplomático en vías de profesionalización.

El capítulo final del segmento, escrito por João Paulo Coelho de Souza Rodrigues, retoma la propuesta de la historia cultural de la diplomacia,

planteando la observación de los congresos científicos y médicos latinoamericanos entre las últimas décadas del siglo XIX y la Primera Guerra Mundial. Estos eventos, organizados por diferentes países sudamericanos, muestran vinculaciones internacionales emprendidas por organismos de la sociedad civil. Los mismos son entendidos por el autor como sucesos clave de la diplomacia cultural y pública en el subcontinente. Coelho describe las dinámicas de sociabilidad que se desplegaban en esos eventos entre los cuerpos de profesionales, así como los objetivos de los congresos, que trascendían lo académico y se extendían a lo geopolítico. El autor también muestra la creación de una “cultura diplomática” regional latinoamericana, atravesada asimismo por el cosmopolitismo. A partir de este concepto, indaga en la posibilidad de considerar a los científicos como diplomáticos informales. Asimismo, explora las geografías diplomáticas a través del registro de la localización de los congresos. El abordaje de Coelho de Souza Rodrigues sumerge así al lector en las implicaciones diplomáticas de la actividad cultural internacional en el período de entre siglos.

Conformado por dos capítulos, el último bloque de la obra explora el vínculo de la diplomacia con las empresas y finanzas. Así, el trabajo de Carlos Gabriel Guimarães focaliza en la presencia inglesa en el comercio brasileiro de mediados de siglo XIX, a través del estudio de los convenios comerciales firmados en 1851 y 1852 entre Gran Bretaña y el Imperio. El trabajo inicia con un relevante balance historiográfico por producciones previas que han observado el vínculo comercial decimonónico británico-brasilero. El recorrido encuadra el significativo aporte de Guimarães quien observa, desde distintos aspectos, los mencionados acuerdos de comercio. Por ejemplo, el autor se detiene en la identificación de los firmantes, así como en el debate posterior que se originó en la prensa brasileira tanto de corte conservador como liberal. Detalla esmeradamente el contrapunto jurídico que fomentaron aquellos que estaban en contra de dichos acuerdos, sobre todo comerciantes de origen portugués. El estudio de Guimarães muestra que detrás de la firma, interpretación y aplicación de los convenios, se vislumbran cuestiones que conectan lo comercial con la soberanía imperial y que también permiten problematizar el arco temporal e implicancias del denominado “imperialismo informal” británico.

La conexión de la actividad diplomática con lo financiero se encuentra desarrollada en el último capítulo, escrito por José Augusto Ribas Miranda.

Su trabajo focaliza en el fraude y los problemas de deuda a través de la observación del desempeño financiero del estado brasileiro de Alagoas durante la primera globalización (1875-1913). El contexto descrito es el de un escenario donde la malversación no era regulada como delito, sino como costumbre dentro de un ambiente en el que las finanzas se desarrollaban en función de una red de contactos que iban conformando los financistas que las impulsaban. Ribas Miranda conjuga este panorama con la observación del contexto político novedoso durante la I República en Brasil, la que implementó, a través de una nueva constitución, una política fiscal subnacional de mayor autonomía. Esto conllevó una toma de empréstitos externos por parte de los estados federales, que llegaron a ser responsables de más de un tercio de la deuda externa para 1912. A partir de este contexto general, el autor estudia con detalle el préstamo concedido desde París al estado de Alagoas en el año 1906, observando la trayectoria de un intermediario financiero específico: José de Barros Wanderley. El estudio de dos etapas de su vida como financista: su actividad en París desde 1905 y su posterior prisión hasta su muerte en 1928, le permiten retratar de manera detallada las características profundas de la diplomacia financiera encarnada en este tipo de intermediarios.

La obra constituye un aporte relevante por diversos motivos. Desde lo historiográfico, refleja la madurez de la diplomacia sudamericana del siglo XIX como campo de estudio, exponiendo una agenda diversa y prolífica en temas y actores. Las líneas de investigación recuperadas dan cuenta de la pluralidad de enfoques actuales en torno a lo diplomático. Asimismo, la cooperación entre especialistas de Argentina, Brasil y Colombia evidencia un entrecruzamiento académico que nutre este campo con problemas comunes y transversales, sentando las bases para un diálogo que, es de esperar, continúe enriqueciéndose a futuro.

Mariano I. Kloster

CONICET-INHuS/UNDMP

mariano.kloster@gmail.com

ORCID: 0000-0003-3202-0703